

# CRÓNICAS DE ESPAÑA

Tercera Decena de Agosto

 El vuelo del "Graff", o si lo desean ustedes traducido, del Conde de Zeppelin, atrae la atención mundial, y yende a su bordo un madrileño, claro es, que a los "gatos", no puede sernos indiferente el v.iajecito en cuestión, ya que el Dr. Mejías forma parte del pasaje; por esta razón nos pasamos el día leyendo radios y crónicas y ¿a qué no decirlo?, sintiendo cierta envidia, pues el viaje a pesar de sus riesgos, tiene verdadero encanto para los que apenas conocemos mundo, cuanto más el mundo entero.

Lo lamentable es que ese recorrido no permitiese la fatalidad que lo realizasen Franco, Gallarza y Ruiz de Alda, ya que el aeroplano añade nuevos peligros a la empresa, pero hay que confiar en que la cosa no quede en proyecto y algun día añada España ese nuevo título de gloria a los ya logrados en la región del aire.

Una *pequeña* dificultad, que no hay para qué citar pues todos la habreis adivinado o por lo menos la supondreis, y como no soy partidario de misterios voy a revelaros cual ha sido.—la falta de numerario—, ha impedido que yo realizara el viaje en cuestión. Y lo lamento principalmente por vosotros; ¡qué crónicas pletóricas de aventuras os habeis perdido!, ¡qué relatos llenos de emoción habria forjado mi pluma! Páginas y páginas de EXCELSIOR se habrian llenado con mi diario de viaje, en el supuesto de que el Editor de este periódico me lo hubiera permitido, y hubiera acompañado al permiso, claro es, un seguro de vida que garantizase el porvenir de mi *dura* esposa y mis *tiernos* hijos. Algo habria influido tambien para emprender mi viaje, la eterna lamentación que a *ella* escucho. "Mira que se está poniendo todo por las nubes". Y a ellas habria ido para comprobar la veracidad de tal aserto, y a la vez para ver si en ellas también, encontraba los cotidia-

nos comestibles y demás artículos de beber, arder y vestir.

He tenido por lo tanto que limitarme a segun la trayectoria del viaje en una esfera terrestre que desde los tiempos de mi niñez poseo, aunque ligeramente descabalada, y a hacerme un pequeño taco en busca de los grados de latitud y de longitud en que se encontraba el "Graff" a vista de los telegramas que la prensa publicaba; no pierdo sin embargo la esperanza de que acaso algun día llegue a alcanzar la popularidad como viajero, y mi porvenir adquiera los nacarinos tonos de un glorioso amanecer.

Perdonad la cursilería de este final de párrafo, pero yo tenía que redondearlo de alguna manera.

\* \* \*

Ya que de cosas aéreas nos estamos ocupando, pues es "lo que ahora se lleva", según frase estereotipada del ramo de dependientes de confecciones y géneros textiles, hemos sabido con general sorpresa que S. M. el Rey, en unión de su Ayudante y antiguo conocido vuestro, el Comandante Gallarza, ha realizado un vuelo sobre la capital de la montaña, y la playa del Sardinero, ignorando el público que admiraba las evoluciones del avión, la Regia personalidad que lo tripulaba, y que incluso dirigió el aparato.

No es la primera vez que nuestro Augusto Soberano surca los aires, pero en aeroplano ha sido esta la primera vez que lo ha realizado, y claro es que antes de llevar a cabo su proyecto le fué hecha una prudente advertencia por nuestro insigne Presidente del Consejo, ante los riesgos y consecuencias que ello pudiera traer; pero conocido el carácter de nuestro Rey, su acreditado valor y su audacia ante cualquier dudoso peligro, el Gobierno accedió al vuelo teniendo en cuenta además, la reconocida pericia de Gallar-

za; todo pues salió bien, pero la Prensa nada pudo decir, ya que los periodistas se enteraron cuando S. M. había aterrizado.

El infatigable General Primo de Rivera continúa su vida de actividad y de movimiento, y entre Consejos, viajes, recepciones, banquetes, actos conmemorativos, etcétera, asombra la resistencia física y moral de este hombre, que a esto le llama descansar (?).

Nuestros tormentos veraniegos han aumentado este año con un nuevo instrumento de tortura. Me refiero a los amplificadores gramofónicos. Antes era un gramófono molesto de suyo, pero la gangosidad de sus sonidos por lo menos quedaba reducida al hogar doméstico, y únicamente cuando un Titta, un Caruso o una Galli Cursi, alzaban el Galli, ¡perdón!, llegaba la música a nuestros oídos. Pero ahora, ¡ahora!, han inventado esos aparatitos amplificadores, y querámoslo o no, forzosamente hay que aguantar corregidas y amplificadas las últimas novedades en tangos, o bien a un señor que en una lengua ininteligible nos coloca una romanza con camelos con tal exceso de buena voluntad, como carencia de afinación.

Y no quieran ustedes saber a donde llega el martirio cuando el disco lleva impresa una orquestina o un jaz-band. Los dichosos aparatos no por ser caros han tenido menos aceptación y no va habiendo cafetín o bar que no cuente con uno, para *recreo* de su clientela, y cuando el repertorio discóbolo, se agota, hay una continuación de radio con altavoz, y acaba uno por no saber cual de las dos cosas es peor.

\* \* \*

Los astrónomos nos colocaron que el día 23 terminaba *oficialmente* la canícula, pero sí sí; lo mismo fué publicarlo que decir el calor, aquí estoy, y riñase Vds. de lo pasado hasta ahora; baste decir que el botijo exhala por entrambos pitorros una columnilla de humo, que dá una leve idea de la temperatura a que se encuentra el agua del Lozoya que contiene. A un amigo mío le ha dado un ataque de enagenación mental, por habérsele acabado los grados a un termóme-

tro que poseía; los veraneantes del Guadarrama se lamentan de la temperatura que padecen, y en cuanto a Madrid las calles por las noches y los balcones de madrugada parecen dar a entender que vá a haber función callejera en forma de procesión o desfile militar, tal es la cantidad de público que se vé en unas y otros, y por cierto que los trajecitos nocturnos de los encerrados en sus hogares son de la fantasía más absoluta que ustedes pueden imaginarse, y cabe seguir la historia de la indumentaria casi desde los remotos tiempos de Adán y Eva (q. e. p. d.).

Pero en fin es de esperar que esto dure poco, pues septiembre se vá acercando a pasos agigantados, y Madrid irá recuperando su aspecto invernal, comenzarán los *se dice*... y habrá al menos un poco de actividad, con la apertura de teatros y cines.

\* \* \*

Este año les ha tocado a los melones pagar culpas que no tienen, y así como en años anteriores se llevaban las pobrecitas ostras la responsabilidad de ser causantes del tífus, ahora son los melones los que deben ostentar en su corteza la emblemática calavera y el letrerito de "No comer-Peligro de muerte"; todo ello porque en Valencia a un individuo y a su hijo les sobrevino la muerte por haber comido un melón en el que dicen se había introducido un gusano venenoso. Sea como fuere, el hecho es que mucha gente antes de comer melón lo piensa y tras un detenido reconocimiento y comprendiendo que de algo se ha de morir... acaba por comérselo, y no le pasa nada.

Y, como decía cierto escritor tuberculoso en último grado, "Vamos a ver si nos colamos en el mes que viene, de momio"; a ello voy yo también, y como la decena no ha dado mas de sí, termino por hoy. Hasta la próxima señoras, señores, señoritas y señoritos.

Madrid, 30 agosto de 1929.

UN SEÑOR DE LA CORTE.

